

Alfonso Herrero López

NO PUEDES ESCAPAR DE LA POLÍTICA



Alfonso Herrero López

NO PUEDES ESCAPAR DE LA POLÍTICA



Primera edición, 2022

Autor: Alfonso Herrero López

Edita: Educàlia Editorial

Imprime: Grupo Digital 82, S.L.

Imagen cubierta: Freepik

ISBN: 978-84-18777-93-6

Depósito legal: V-1907-2022

Printed in Spain/Impreso en España.

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de ninguna parte de este libro, ni de imágenes ni de texto, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico o de otro modo, tanto conocida como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni está permitido almacenarlo en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Alguna de las imágenes que incluye este libro son reproducciones que se han realizado acogiéndose al derecho de cita que aparece en el artículo 32 de la Ley 22/1987, del 11 de noviembre, de la Propiedad intelectual. Educàlia Editorial agradece a todas las instituciones, tanto públicas como privadas, citadas en estas páginas, su colaboración y pide disculpas por la posible omisión involuntaria de algunas de ellas.

Educàlia Editorial

Avda de les Jacarandes 2 loft 327 46100 Burjassot-València

Tel. 963 76 85 42 - 960 624 309 - 610 900 111

Email: educaliaeditorial@e-ducalia.com

www.e-ducalia.com

PRÓLOGO

¿Por qué me decidí a escribir este libro?

Desde hace más de una década me rondaba por la cabeza la idea de escribir un libro que le sirviese a cualquier persona como una herramienta introductoria a la Política. Tenía claro que el primer objetivo de ese libro sería aclarar algunos conceptos fundamentales y entre ellos dejar clara la diferencia entre asuntos políticos y asuntos partidistas. Durante catorce años trabajando como periodista en el ámbito local percibía de forma creciente la distancia y el descrédito que la clase política iba cosechando entre la ciudadanía. Pero a la vez también me di cuenta de la confusión que el sistema político generaba entre mis oyentes y lectores, siendo ésta la causa de que ese malestar se incrementara. Me dolía profundamente escuchar como el término politizar o hacer política se usaba de forma despectiva para referirse a las batallas electorales que surgen entre partidos o incluso en el seno de los mismos. Pero la energía que me impulsó a rescatar horas de la agenda y dedicar una hora cada día durante un año para escribir las siguientes páginas fue un profundo cambio que se produjo en mi vida profesional. De los medios de comunicación di el salto a la docencia y más desolador fue para mi persona comprobar cómo los jóvenes alumnos veían en la Política uno de los principales problemas de la sociedad. En ese mismo instante supe que mi cometido era escribir este libro que intentara aclarar que la solución nunca puede ser el problema. La historia del ser humano en sociedad y la organización del poder en ésta se escribe en forma de guerras y conflictos, pero a la vez la humanidad ha alcanzado cotas de desarrollo que parte del planeta puede disfrutar en pleno siglo XXI. Pensar en cómo podemos convivir los unos con los otros es la mayor oportunidad que tenemos para construir puentes, para buscar las soluciones más adecuadas y de esta forma alcanzar los mayores niveles de bienestar. La Política nunca puede ser el problema sino que es

la solución a los problemas que surgen por el mero hecho de que hombres y mujeres compartamos un mismo espacio y tiempo. La percepción general en el presente señala a la Política como la generadora de guerras y conflictos, una conclusión errónea y peligrosa. Debemos darnos cuenta que las guerras las generan los seres humanos y que es la Política la herramienta que sirve para detenerlas y conseguir la paz. Un coche sirve para trasladarnos de un lugar a otro de forma rápida y cómoda pero no está exento de peligros. Si el conductor no reúne las condiciones adecuadas o no cumple las normas vigentes puede acabar provocando un accidente. Pero de producirse éste no se nos ocurriría echarle la culpa a la máquina ya que si nadie la arranca es imposible que provoque ninguna colisión.

Me parece importante que los ciudadanos que tienen la suerte de vivir en pleno siglo XXI en un país desarrollado y democrático sepan valorar el momento histórico que están protagonizando. Y para ello es básico conocer por qué surgen los problemas entre las personas y qué mecanismos nos hemos inventado durante los últimos 2500 años para poder solucionarlos. La Historia está llena de momentos oscuros y me temo que otros están por llegar pero por lo menos nuestra sociedad no debería tropezar en lo más básico y esto es según mi opinión confundir el problema con la única vía que podemos seguir para progresar; la Política.

Antes de dar inicio a la lectura de este libro me gustaría aclarar que lo que los lectores se van a encontrar nada tiene que ver con un texto académico. Las próximas hojas no son las de una obra científica y mucho menos las de un preámbulo de mi tesis doctoral. Simplemente son aclaraciones y reflexiones, ideas que he masticado para que todos aquellos que jamás hayan leído o estudiado nada sobre Política puedan entender. He procurado no cometer errores teóricos pero sí reconozco que en el intento por allanar el terreno o simplificar conceptos me he tomado licencias con el fin de hacer más entendibles los análisis de algunos de los elementos y

fenómenos que rodean a la Política. Estamos en un momento en el que se habla mucho de divulgación y soy consciente de que cuando una materia complicada se desmenuza para que su comprensión sea alcanzada por la mayoría podemos tomar atajos que no a todos gusten. No sé si conseguiré con esta obra divulgar sobre Política, me sentiría enormemente feliz si al menos rompo falsos estereotipos y provoco en los lectores la incomodidad que sienten aquellos que se dan cuenta de que tienen más responsabilidad, respecto a todo lo que les rodea, de lo que ellos pensaban. Me refiero a que enfrentarse a este libro entraña riesgos ya que una vez finalizada su lectura podemos acabar siendo conscientes de que no todos los problemas son culpa de los políticos y que la responsabilidad sobre lo que ocurre a nuestro alrededor también nos afecta directamente.

CONTENIDO

PRÓLOGO <i>¿Por qué me decidí a escribir este libro?.....</i>	3
1. <i>¿Qué es y qué no es la política? ...</i>	9
• Definición de Política. Diferencia entre Política y Partidismo.....	9
• Origen de la Política: El Poder en las relaciones humanas. Su Legitimidad.....	12
• La génesis de nuestro modelo actual; Grecia y Roma.....	15
• Formas de organización política a lo largo de la Historia ..	16
• La Democracia contemporánea.....	18
2. <i>Formas actuales de organización política.....</i>	20
• Nación.....	22
• El actual diseño del mundo: Las 2 Guerras Mundiales y la Descolonización	25
3. <i>Sistemas y Partidos Políticos ...</i>	28
• Sistemas Parlamentarios y Presidencialistas.....	28
• Los Partidos Políticos.....	31
• Problemática.....	34
4. <i>Presente y Futuro de la Política ..</i>	45
• Medios de Comunicación ..	45
• Y el Márketing llegó a la Política.....	52
• ¿Por qué votamos a quien votamos?	53
• Globalización	58
• La Política ideal.....	59
EPÍLOGO	61

¿Qué es y qué no es la política?

- **Definición de Política. Diferencia entre Política y Partidismo.**

“El problema de este debate es que está politizado”, “no políticas esta cuestión porque si no será imposible llegar a un consenso”. Estas dos expresiones y otras muy parecidas suelen utilizarse en nuestras discusiones del día a día cuando dos posturas enfrentadas están lejos de llegar a un consenso. En ese momento utilizamos el verbo politizar como sinónimo de trasladar el debate a una zona de conflicto imposible de resolver por culpa de la política. Nada más lejos de la realidad. No se puede evitar que un debate sobre cuestiones que atañen a la esfera pública se aleje de la politización, porque es la política la que precisamente se encarga de resolver estos problemas. Entonces ¿en qué error estamos incurriendo? Según mi punto de vista el problema radica en el uso de los términos. Hablamos de politizar cuando realmente queremos referirnos a “partidizar”. Este concepto debería describir cuando una persona afronta un debate defendiendo, “a raja tabla”, las ideas prestablecidas por un determinado partido político y las cuales, por un motivo u otro, no podemos abandonar en ningún momento de la discusión. Cuando el debate público, entre amigos, familiares o tertulianos, está protagonizado por los argumentos de los partidos y los ciudadanos los utilizamos, asumiéndolos como propios con el único fin de vencer en la batalla dialéctica en la que estamos inmersos, es muy difícil que ese diálogo concluya con un acercamiento de posturas. Nuestra reflexión personal, nuestra verdadera opinión queda sustituida, por ahorrarnos la molestia de pensar por nosotros mismos, por el ideario del partido que en ese momento elegimos. Es entonces cuando podríamos decir que el debate está “partidizado” o contaminado por las posturas inamovibles de los partidos políticos y que normalmente

vienen establecidas como parte de una estrategia electoral. Sería positivo entonces, abandonar la utilización despectiva del término “politizar” ya que la política, término que definiremos más adelante, no es la culpable del enfrentamiento de opiniones irreconciliables. La política es el terreno de juego en el que esas ideas se exponen con la finalidad de que la otra persona entienda tu punto de vista y las posturas se acerquen.

Los partidos políticos juegan un papel fundamental en nuestro actual sistema, son actores necesarios para el funcionamiento de las instituciones, pero algunos problemas, principalmente en su organización interna, les han llevado a incurrir en prácticas que han deteriorado su imagen y la de la política en general. En este libro no se pretende realizar un alegato en contra de ellos sino señalar lo que a juicio del autor son vicios que deberían corregirse por el bien del sistema en general.

Aclarada la primera cuestión sobre que la política no son solo los partidos políticos y que pese a su omnipresencia la Política es un concepto que los supera, vayamos entonces a intentar dibujar una definición más acertada.

A lo largo de la historia se han establecido muchas definiciones de Política, quizá por la dificultad a la hora de delimitar un término que abarca aspectos muy amplios en la vida del ser humano. Poder, legitimidad, establecer la línea que separa la esfera privada de la esfera pública, la comunidad política... Son conceptos que se deben aclarar previamente para poder determinar un término de política con cierta rigurosidad. Pero como uno de los objetivos de este libro es hacer comprensible la política a todos los lectores me atreveré con una definición que pese a ser poco ortodoxa ofrece una visión clarificadora sobre el término.

La política es la forma en la que nos organizamos los seres humanos que vivimos en sociedad. Si nos metiesen en un cohete espacial y nos fué-

mos a vivir solos a un planeta inhabitado, en ese momento y solo en ese momento la política desaparecería. Al tener que tomar decisiones que solo me influirán a mí y sobre las que nadie me va cuestionar la política brilla por su ausencia. Al margen de este ejemplo ficticio la realidad es que en estos momentos, tú, yo, aquel que está paseando ahora por la calle, vivimos en un planeta, el planeta tierra, con casi 8.000 millones de habitantes, lo cuales arrastramos un historia común como especie de unos 5.500 años. Durante este tiempo y en ese mismo escenario, el ser humano ha evolucionado, siendo la clave de esa evolución la colaboración. El Homo Sapiens ha vivido desde el primer momento en comunidad, formando grupos en los cuales existía una colaboración entre los integrantes que buscaban un bien común. Pero a la vez, se han enfrentado a otras comunidades que pese a ser también de la misma especie, ponían en peligro a su grupo. La primera conclusión es que la colaboración se ciñe al grupo, no a la especie, siendo la prioridad asegurar comida, refugio y seguridad a los de mi grupo, aunque eso suponga enfrentarnos a otros grupos que siendo de nuestra misma especie buscan lo mismo que nosotros. Es aquí donde nace la política, en primer lugar la forma de organizar internamente esas comunidades es política y en segundo lugar, la forma en la que mi grupo se relaciona con los otros grupos también es política. No podemos elegir que haya o no política, desde el momento en el que nacemos en un lugar rodeados de gente y tenemos que convivir con ella, la política forma parte de nosotros. Nuestro barrio es una comunidad política, nuestra ciudad, nuestra provincia, nuestro país...

Este libro se marca dos objetivos; el primero de ellos es que cambiemos la perspectiva con la que hoy en día nos referimos a la política, un término que resulta despectivo al estar contaminado por elementos que forman parte de ella, pero no son ni siquiera los más importantes. En segundo lugar que gracias a esa nueva visión entendamos sencillos conceptos que nos pueden animar a participar de forma más activa en la política. Porque

recordad que la única opción para escapar de ella pasa por meternos solos en un cohete y explorar lejanos planetas...

- **Origen de la Política: El Poder en las relaciones humanas. Su Legitimidad.**

Como este libro no pretende ser un manual de Historia centraremos este punto únicamente en señalar los elementos que forman parte de la política y su importancia a lo largo de la evolución.

El primer término a tener en cuenta es el de Poder, capacidad para que otros hagan lo que tu quieres estén o no de acuerdo contigo. El Poder ha existido desde siempre, además para que éste se pueda ejercer hacen falta como mínimo dos personas; el que manda y el que obedece. A partir de esta premisa vamos a reflexionar en torno a él.

Si el Poder nos viene impuesto decimos que es un Poder basado en la “potestas” sin embargo si creemos que ese Poder es ejercido de una forma legítima porque aquel que lo ejerce es la persona más adecuada, decimos que es un Poder basado en la “autoritas”. En términos coloquiales decimos que las órdenes se cumplen “a buenas” o en base a la “autoritas” cuando puedes estar de acuerdo o no pero finalmente las aceptas. Por otro lado si te resignas y la cumples “a malas” y sin estar de acuerdo, solo el por miedo a las represalias, estaríamos hablando del Poder basado en la “potestas”. A lo largo de la historia el Poder basado en la “autoritas” ha sido el otorgado a los ancianos del grupo, los que más experiencia tenían y por lo tanto los que podían tomar las decisiones más adecuadas. Sin embargo el Poder basado en la “potestas” era el ejercido por el más fuerte del grupo y su legitimidad venía impuesta por su superioridad física. Cabe añadir